

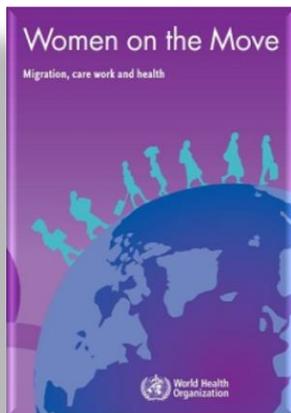


Salud Pública

MUJERES EN MOVIMIENTO

Resumen efectuado por Juan Carlos González^{§§}

Reseña del documento de la OMS
Policy Brief. Women on the Move. Migration, care work and health.
<https://goo.gl/BaWKDK>



Un llamado de la OMS a este nuevo fenómeno de migración poblacional.

La migración de mujeres de países con menos recursos en calidad de **cuidadoras de salud** se está presentando como resultado del crecimiento de la población de adultos mayores en países con mejores recursos económicos. Una primera avanzada de migrantes "cuidadores" ocurrió con mujeres que

se hacían cargo de niños en hogares de países desarrollados, lo cual fue ampliándose al cuidado de personas con discapacidad y, ahora en particular, para el cuidado de población adulta mayor que no pueden depender de sí mismos.

El asunto es que tal migración se está haciendo sin condiciones laborales justas.

La consecuencia



Ahí está la paradoja. Estas cuidadoras de salud benefician los sistemas de seguridad social de los países adonde llegan, pero sus situaciones personales no se benefician de las condiciones de tales países pues son asimiladas como trabajadoras informales a las que no se les otorga tal derecho.

§§ MD. Especialista Med. Familiar Integral, MSP. Director Departamento de Medicina Comunitaria FUJNC-
juan.gonzalez@juanncorpas.edu.co



Las cuidadoras de salud



Son mujeres, habitualmente con familias en sus lugares de orígenes, que asumen la inmensa carga laboral que implica atender a personas con discapacidad, lo que genera desgaste físico y emocional.

Desprotegido e infravalorado

Este importante y necesario trabajo no es valorado. La situación de la mayoría es la de no recibir, ni desde el punto de vista salarial ni de la protección social, los beneficios de los países adonde llegan. Habitualmente son subcontratados por menos de lo que deberían y, si bien una gran proporción

no ha estudiado y son empíricas en sus cuidados, también se ven trabajadores de la salud, incluso mujeres profesionales que trabajan haciendo tareas donde su preparación no es debidamente valorada.

No son reconocidos

Las leyes de los países migrantes habitualmente no están dispuestas para ofrecerles un reconocimiento ni otorgarles las protecciones labores, situación que determina que quienes los contratan se aprovechen ofreciéndoles un pago reducido.

Desigualdades evidentes

Estas injustas condiciones de demanda han determinado que, en los países migrantes, aquellos trabajos del área de la salud que tengan mayor riesgo (exposición a agentes biológicos,

por ejemplo), sean cubiertos precisamente de manera informal, creando además el problema de la falta de protección de estos trabajadores.

Sobrecargas

Además, por ser estas mujeres el apoyo de sus hogares, aceptan horarios extendidos y extenuantes, así como, en muchos casos, agresiones por parte de quienes atienden, acoso laboral y personal, creando situaciones esclavizantes más que laborales.

No es infrecuente que estas mujeres sean abusadas en todo sentido, golpeadas y violentadas. Dice el informe que el 44 % de los migrantes filipinos informó haber conocido a otro trabajador doméstico que había experimentado abuso físico, el 27 % conocía a alguien que había tenido relaciones sexuales hostigamiento, y el 22,4 % conocía a alguien que había sido violado.



La salud de las cuidadoras

En torno a la salud de esas cuidadoras poco se ha estudiado; pero, sin duda, están expuestas a inmensas sobrecargas físicas, resultado de movilizar a los que atienden, a caídas, lesiones músculo-esqueléticas e, incluso, al hambre por la imposibilidad de prepararse alimentos de su cultura, lo que

determina que estas mujeres se enfermen sin ser atendidas y trabajen incluso enfermas. De hecho, dada su situación "ilegal", muchas de ellas no consultan por el temor a ser inspeccionadas en torno a su estatus migratorio.

Otra injusticia



El vacío de la ausencia de estas mujeres en sus hogares de origen no puede ser cubierto y, es así como otros miembros de las familias, habitualmente niños o ancianos, asumen el

rol que ellas han dejado de madres de sus hogares, situación que procura ser "compensada" por las remesas que estas cuidadoras envían.

La paradoja

La gran paradoja es que estas cuidadoras de salud sin duda contribuyen a resolver y atender un gran problema de salud en la población de los países que los reciben, pero ellas están por completo desprotegidas. Se necesitan y se van a necesitar.

¿Qué hacer?

Figure 2. Seven drivers of women's economic empowerment



Source: UN High Level Panel, 2017 <http://hip-wee.unwomen.org/en> – Reference 23

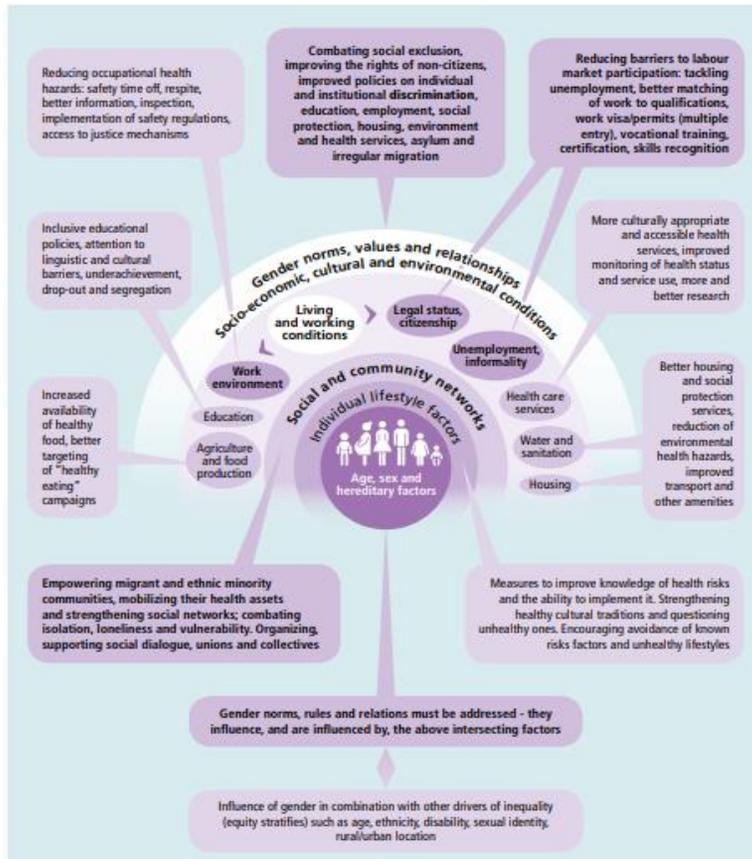
Propone la OMS que las legislaciones de inmigración y de trabajo hagan el esfuerzo de asimilar a las cuidadoras y las vinculen en los países migrantes, reconociendo plenamente sus derechos.

No existe duda de que el envejecimiento de la población va a generar un cambio importante en los servicios de salud y el papel de las cuidadoras se va a reforzar.



Prepararlas de forma más específica tiene una enorme proyección de bienestar tanto para ellas como para las personas que atienden. Se ha calculado que en Europa para antes de 20 años se necesitará cerca de 2,3 millones de personas que atiendan a los adultos mayores. Se hace necesario empezar a crear las condiciones para que este oficio sea formalizado.

Social determinants of health diagram adapted for migrant women care workers



La OMS considera que el asunto de las cuidadoras debe asumirse con gran responsabilidad pues hacen falta, pero hace un llamado para que las condiciones sean justas y adecuadas para tan importante recurso humano.

Los invitamos a leer los dos artículos en:

Women on the move: migration, care work and health. Geneva: World Health Organization; 2017. Licence: CC BY-NC-SA 3.0 IGO. <https://goo.gl/jENPdk>
Women on the move: Policy brief <https://goo.gl/Bmq3s>

